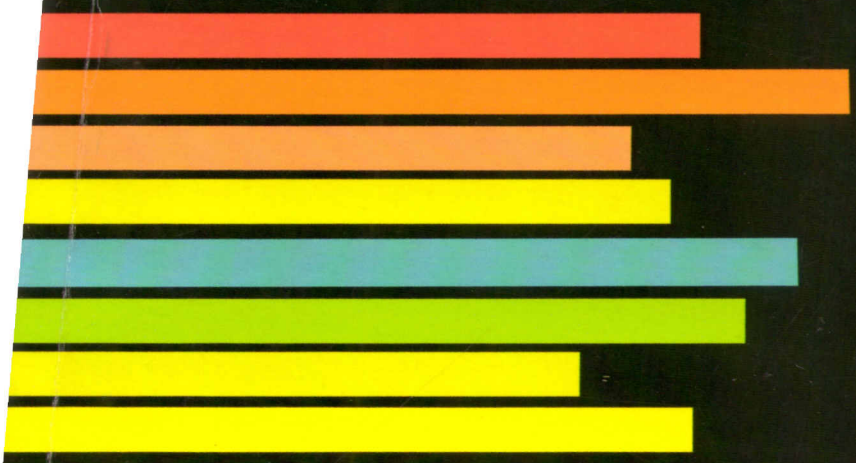




CIDI
CÓRDOBA
2013

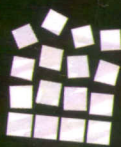


**LIBRO
DE
PONENCIAS**





Universidad
Nacional
de Córdoba



1613-2013
400
AÑOS



FACULTAD DE
ARQUITECTURA,
URBANISMO
Y DISEÑO



DISEÑO
INDUSTRIAL
20 AÑOS



Coopfaud
asociación cooperadora



COMISION ORGANIZADORA DEL CONGRESO

Arquitecta Elvira Fernández

Diseñador Industrial Daniel Capeletti

Arquitecto Orlando Ferraro

Arquitecto Roberto Ferraris

Diseñador Industrial Sebastián Dovis

Diseñadora Industrial Talía Benzaquén

EVALUADORES Y MODERADORES:

Hernandez, Patricia; Strahman, Edith; Heinzmann, Graciela; Peries, Lucas; Cohen, Diana; Medina, Rebeca; Barra, Silvina; Samar, Lidia; Mariconde, Ma. Marta; Franchello, M. Del Carmen; Bettoli, Mariana; Budovski, Vilma; Peralta, Joaquín; Fernández, Eduardo; Figueroa, Marisa; Alvarez, Teresita; Incatasiato, Adriana; Cuadrado, Verónica; Mas, Alberto; Ferraris, Roberto; Polo, Marta

Diseño, compaginación y armado: Arq. Eugenio Endrek

1º Edición.

Cantidad de ejemplares: 300

Ciudad de Córdoba, Argentina

Mayo de 2013

El contenido del presente libro está basado en el cuerpo de ponencias desarrolladas durante el CIDI 2013.

Se deja constancia que el contenido de los artículos es de absoluta responsabilidad de sus autores, quedando los organizadores del Congreso exentos de toda responsabilidad.

RESUMEN

Si bien construir su lugar en el mundo indujo constantemente al hombre, hacia aciertos y desaciertos en los modos de antropización territorial, la precipitación de multicausalidades a mediados del siglo XIX, redefinió mundialmente profundas transformaciones, que derivaron en escenarios de actuación inéditos en todos los campos disciplinares.

El concepto de desarrollo sustentable, como respuesta a la crisis de civilización, cuestionó la racionalidad económica y tecnológica dominante, el uso irracional de recursos naturales y culturales, y los impactos ambientales ocasionados sobre la integridad y diversidad de territorios, culturas y gentes. Sometido a utilitarismo, el territorio sufrió pérdidas culturales, naturales y patrimoniales, manifiestas en el deterioro de su estructura e imagen identitaria. América Latina no escapó a estas “oleadas de modernidad”. Su diversidad socio-cultural, los altibajos político-económicos y las tensiones entre consumismo y accesos diferenciados a la calidad de vida, despertaron en la población una “...sensación de vivir en varios siglos a la vez...” (García Canciani, N.:2001:14), alterando profundamente el crecimiento de la ciudad, convirtiendo a su espacio abierto público en lugar de vida y trabajo para muchos.

Como contenedor del paisaje urbano, el espacio abierto público, constituye el mayor registro de impactos en el basculante crecimiento de la ciudad. Su realidad supera los términos espaciales, involucrando la dimensión social en cuanto a oferta de equidad y calidad de vida. En respuesta a la multitud de factores incidentes y en cómo la ciudad se prepara para afrontar los desafíos a futuro, el abierto colectivo se convierte en una oportunidad de búsqueda de alternativas para revitalizar la urbe mediante la aplicación de recursos tecnológicos pertinentes, acrecentando atractivos y competitividad, preservando su grado de sustentabilidad, y contribuyendo a restituir el equilibrio socio-cultural.

Abrir el debate hacia las formas de producción y reproducción del territorio urbano, implica asumir al paisaje no como resultado de causas inciertas, sino como un producto planificado basado en modelos de gestión, diseños y prácticas que respondan a las necesidades reales del mosaico poblacional. Esto demanda la redefinición cultural del modelo funcional territorial, mediante una política del paisaje desde lo institucional, ambiental, social y tecnológico, para consensuar intereses, identificar problemas y proponer métodos y estrategias, en pos de construir un proyecto de acción mediante un frente cultural unitario.

Construir una racionalidad ambiental multidisciplinar y participativa, involucra a toda la ciudadanía, posibilitando orientar el desarrollo urbano en legítima relación con el contexto geográfico, en términos ecológicos, tecnológicos, productivos y socio-culturalmente equitativos, priorizando los requerimientos locales, enmarcados por una perspectiva regional y en una recíproca relación entre el nivel local y global.

Esta comunicación sintetiza la actuación que el grupo de investigación GIEP – FAUD desarrolla desde 1995, mediante proyectos aprobados y subsidiados por la SECyT – UNC, abordando problemáticas del espacio abierto público urbano, con distintas ubicaciones y conflictos paisajístico-ambientales, diversidad de grupos sociales y modos de vínculo e involucramiento con el hábitat urbano, en la búsqueda de una respuesta compartida hacia las expresiones que adquiere el paisaje urbano, en las nuevas formas de habitar el mundo en la realidad urbana contemporánea

INTRODUCCION

Asumido el paisaje como reflejo del ser humano y del modo de relación con el hábitat que históricamente lo cobijó, es ciertamente, una imagen irradiada tan dinámica como el sistema de intercambios instituidos por el ser y estar del hombre en el mundo. Su configuración devuelven la imagen humana y se transforma junto con ella, muta junto con sus mutaciones, reeditando la percepción de la realidad y de su propio ser. En sintonía con la contemporaneidad, en donde la variabilidad de los paradigmas se precipita, la lógica de las relaciones se acelera y el día a día evoluciona hacia horizontes incógnitos e inciertos, el paisaje intenta despojarse de los patrones preexistentes, transgrediendo los límites convencionales y acomodándose al orden nuevo que adquieren los elementos materiales e inmateriales. En esta lógica de reacomodación constante, mientras el hombre explora nuevos modos de ser y estar que aseguren su estado de sustentabilidad en el mundo, el paisaje traza un futuro hacia inéditos estados existenciales.

Como representativos de la ciudad, el espacio abierto público y el paisaje urbano contemporáneo responden a una multitud de factores que inciden en la sociedad y en cómo esta se prepara para afrontar su futuro. La búsqueda de soluciones y alternativas que permitan revitalizar la urbe, aumentar su competitividad y atractivos, y a la vez restituir y preservar las condiciones socio-culturales y de calidad de vida de su población, es un hecho complejo en donde convergen múltiples variables. El espacio abierto público es por excelencia, el ámbito en donde se manifiesta mayormente el impacto del crecimiento urbano diferencial y desequilibrado, superando los términos espaciales e incidiendo sobre la dimensión social urbana en cuanto a la oferta de equidad, salud social, calidad de vida y grado de sustentabilidad urbana.

Dentro de los procesos mundiales de internacionalización económica, la privatización y la compartimentación socio-espacial de la ciudad, conviven con la necesidad de reivindicar el espacio abierto público como expresión de un paisaje compartido, significado e identificado pluralmente. Diversos y dispersos a nivel global, reportan el rumor de que, la ciudad, es el ámbito por excelencia para la transformación social, y su abierto colectivo, el catalizador de voluntades políticas y aspiraciones cívicas de comunidades que ambicionan recuperar, consolidar y/o preservar su identidad.

Asumida no como una resultante acabada, la ciudad, constituye en sí un programa anticipatorio de una intervención planificada en donde, los términos de indiferencia y conflicto mutan hacia otros de contacto, reciprocidad e integración social. El

desarrollo de estrategias de inclusión y democratización en pos de resignificar el espacio público y su paisaje, lo instituyen como escenario de nuevas formas parlamentarias donde la arquitectura, en su sentido más amplio, cobra una verdadera dimensión político-social.

CONTEXTO LATINOAMERICANO

América Latina no avanza en forma homogénea y conjunta en cuanto a los términos involucrados en la modernidad. La heterogeneidad multitemporal y multicultural se suma al acceso desigual a los bienes materiales, despertando en la población una impresión común que, parafraseando a Canclini... "es la sensación de vivir en varios siglos a la vez". Una sensación suscitada por una realidad forzada, configurada por oleadas globalizadoras en cuanto al aspirar a todo bien material representativo del "mundo desarrollado", donde a la vez, se agudizan contradicciones, desigualdades e inequidades en cuanto a distribución de la riqueza, acceso a la educación, la salud, el trabajo y la cultura.

En esta realidad heterogénea que caracteriza a los latinoamericanos, mora la posible génesis de nuevos modelos de planificación y de gestión urbana como programa anticipatorio de un futuro colectivo deseado. Ante este escenario resultante, económico-productivo y socio-espacial fragmentado, la diversidad multicultural urbana constituye un factor clave. Incorporada en planificación y gestión, no desde las carencias sino desde sus potencialidades, la diversidad socio-cultural se constituye en un recurso legítimo para configurar un desarrollo urbano sustentable basado en el involucramiento de la ciudadanía.

CASO CIUDAD DE CORDOBA

El grupo de investigación autor de esta ponencia, viene desarrollando desde 1995, proyectos avalados por la SECyt - UNC, en los cuales, a través del abordaje de espacios abiertos públicos dentro del territorio urbano, con ubicaciones geográficas y problemáticas paisajístico-ambientales distintas, diversidad de grupos sociales y modos de vínculo con su hábitat cotidiano, que por distintos motivos o procesos del desarrollo urbano, se asumen en esta realidad que pendula entre la emergencia y la posibilidad de emerger, como ámbitos de expresión identitaria colectiva. En los casos testigo, se manifiestan diversos conflictos ambientales: situaciones de abandono, áreas residuales ocasionadas por el desorden del crecimiento urbano, falta de planificación y control de desarrollos inmobiliarios, sobreuso de espacios públicos, ausencia de planificación de espacios públicos heredados con alto valor patrimonial, desconocimiento de valores identitarios en el sector gubernamental y en parte de la población.

RÍO SUQUÍA

El hecho de ser el principal curso de agua que surca la ciudad, lo manifiesta como un espacio abierto lineal que asume representatividad a escala urbana e interurbana. Principal conformador de la geomorfología urbana, de su flora y fauna nativa en su momento, y vertebrador de gran cantidad de sectores barriales y sociales, el río Suquía es uno de los componentes naturales que mejor representan la imagen paisajística urbana. Si bien todo esto, lo instituye en pieza clave del paisaje cordobés, emergente de diversos periodos históricos, ideologías y tendencias, su estado ha evolucionado y a veces retrocedido. Al-

gunos periodos de gestión, lograron revertir y remediar parcialmente la situación de servidumbre que tuvo en el pasado; otros no lograron reconocer su valía como capital económico, ecológico y desde su rentabilidad social. Si bien tuvo etapas prósperas, actualmente, a pesar que involucra directamente a gran parte de la población, se encuentra en situación de deterioro a causa del abandono, la contaminación por efluentes pluviales, cloacales, e industriales del tejido urbano, y fundamentalmente por la falta de una planificación integral que preserve sus rasgos paisajístico-territoriales y culturales, y la rentabilidad de su oferta ecológico-urbana y su apropiación social. La falta de una planificación ha dejado a sus atributos con serios conflictos de orden ambiental. Desórdenes naturales como el deterioro de los bordes de ribera y de su curso de agua, sus barrancas, plataformas e islas, sus miradores y las vistas referenciales del territorio, la flora y fauna contenida en el mismo. De carácter antrópico, las huellas que conforman legados del pasado industrial y ferroviario, aún están en desuso o han sido sustituidas por configuraciones repetidas y triviales, como el caso de grandes centros comerciales y barrios cerrados, que no tuvieron en cuenta integrar a la ciudad el espacio heredado; o las áreas vacantes por las políticas de erradicación de villas de emergencias, con valiosos referentes territoriales aún sin preservar. Desde la década de los años '70 se registraron intervenciones de carácter aislado, y aún en la actualidad, la integridad del río Suquía, no forma parte de las políticas de estado. Como paisaje emergente, si bien es una problemática compleja que identifica e involucra a toda la población cordobesa, carece de planificación y de un plan de gestión integrador, que lo reconozca y preserve como un patrimonio natural y cultural colectivo.

PARQUE SARMIENTO

Respondiendo a propuestas higienistas y a expectativas elitistas de europeización de la cultura propias de fines del siglo XIX aparece el Parque Sarmiento marcando un hito en la evolución histórica de los paseos públicos del país. En la actualidad constituye el pulmón verde de la zona céntrica y el paseo público más popular de los cordobeses. Su importancia radica esencialmente, en el patrimonio natural y cultural que conlleva y en las múltiples significaciones que el mismo ha ido adquiriendo y acumulando desde su génesis. Sin embargo, dicho patrimonio se encuentra hoy seriamente amenazado, resultando en la pérdida del diseño original y de la integridad física, en la disminución de la superficie de uso público, en los conflictos entre usos y en la depredación de la vegetación y los elementos ornamentales. Muchos factores contribuyeron para llegar a este estado de situación que podrían reconocerse como de emergencia. Algunos están relacionados con intervenciones que desconocieron los criterios originales de diseño y no abordaron la problemática de forma integral, otros tienen que ver con las diferentes apropiaciones que se realizaron a lo largo de su historia, con la saturación de su capacidad física, con el escaso mantenimiento y manejo inadecuado por parte de las sucesivas administraciones; fundamentalmente su estado de desvalorización radica en la ausencia de legislación y de políticas de gestión que preserven su carácter patrimonial. La gestión del parque está repartida entre distintos organismos de gobierno de jurisdicción municipal y provincial, situación que facilita la dilución de las responsabilidades en la administración. En efecto, hoy no existe nada a lo que se pueda denominar, en términos de unidad admin-

istrativa, Parque Sarmiento. El parque se encuentra integrado al Sistema de Espacios Verdes de la ciudad, junto a otros grandes espacios verdes recreativos de escala urbana. Hasta el momento no cuenta con un Plan de Manejo que defina su rol en dicho sistema; plantee los objetivos generales y particulares, los usos previstos y los proyectos a realizar; compile y analice la información ambiental, cultural y patrimonial más relevante; y determine mecanismos de participación, de evaluación y de control.

CANALES DE RIEGO

Como parte de un conjunto de obras hidráulicas para la provincia, en 1890 se habilitan en Córdoba el Dique San Roque, el dique del Mal Paso y los canales maestros destinados a la conducción de agua para el riego, llevados a cabo por iniciativa de los ingenieros Bialeff Massé, Esteban Dumesnil y Carlos Casaffousth. Este sistema, que atraviesa gran parte de la actual mancha urbana por el norte y sur, con posibilidad de incorporarse al sistema de espacios públicos, enlazándolo y estructurándolo, mejorando la calidad ambiental de la ciudad, con posibilidades de desempeñar un rol ordenador y de equilibrante territorial. Su alto aporte estético y de confortabilidad por la presencia de agua, la riqueza morfológica del soporte, la vegetación en buen desarrollo y estado, sumado a la obra ingenieril que fue el resultado de una época de anhelos de progreso y modernización de una sociedad, lo configura como patrimonio natural y cultural. La falta de valoración de esta obra, el desentendimiento y la indiferencia por parte de los organismos a cargo de la planificación y gestión urbana, desconociendo incluso el aporte que este sistema podría sumar a la calidad ambiental de la urbe, deviene hoy en un sistema que va tendiendo al aban-

dono y a la desaparición, acentuado por la situación jurídica y el dominio fiscal que posibilitaron su ocupación ilegal, el deterioro de sus aguas y de sus suelos, configurando corredores de inseguridad y crítica ambiental. Si bien los canales de riego junto con el dique del Mal Paso conformaron un sistema que dio servicio y posibilidad de ser al cinturón verde de la ciudad, en la actualidad el sistema se encuentra mutilado en muchos de sus recorridos. Al presente los canales de riego no cuentan con un marco jurídico administrativo que regule su funcionamiento y preservación. No son claras sus reglamentaciones, tampoco considerados dentro de los bienes patrimoniales de nuestra ciudad, donde sí se enlistan como espacios abiertos públicos. Como manifestación social, solo se lo ha entendido como obstáculo al crecimiento de las trazas y en tiempos más cercanos como elemento de fractura entre los grupos sociales de las tramas planificadas y las poblaciones ilegales que se implantaron en sus márgenes. Actualmente son considerados peligrosos por las inundaciones que se provocan en algunos de los sectores de sus recorridos. En contraposición a esta realidad, su traslado sistémico lo hace emerger como elemento posibilitador de gestiones participativas, atendiendo a diferentes situaciones barriales con altas deficiencias de espacios públicos abiertos, sumando a su calidad paisajística ambiental, en pos de planificar su rol social urbano.

Si bien los casos enunciados hasta aquí derivan de múltiples causas, todos son ejemplos de paisajes urbanos derivados de la superposición local y global de procesos, tendencias y gestiones, resultando en distintos grados de criticidad en cuanto a su estado resultante.

¿Estos paisajes marcan el borde de un modelo de desarrollo, o aun más, de una noción de civilización?

¿Cómo repensarlos en términos de calidad de vida, bienestar y equidad?

En virtud de lo expuesto y ante las nuevas fronteras establecidas entre el Estado y la sociedad civil concomitantes con el modelo democrático de gobierno, se plantea la necesidad de explorar formas de asociación para abordar la gestión urbana a futuro. La conformación de escenarios de gestión asociada, que involucren a todos los grupos urbanos de interés, bajo términos de inclusión y equidad, están experimentándose en innumerables ciudades del mundo y en algunas argentinas.

En el convencimiento que la ciudad se expresa a través de su imagen paisajística, la conjunción del concepto de escenario en el sentido de hipótesis a futuro, con Estado como impulsor social-cultural-económico de políticas de planificación y gestión urbana asociada, sumado a una sociedad formada para involucrarse en mecanismos de participación ciudadana, hace pensar en una respuesta legítima hacia los modos de producción y reproducción urbana, y las nuevas formas de habitar la ciudad dentro de procesos de desarrollo sustentable.